



ELECCIONES EUROPEAS DE 2024



**TIME FOR
PUBLIC
SERVICES!**



DEMANDAS CLAVES DE LA FSESP

*PARA UNA EUROPA FUNDAMENTADA EN LOS
VALORES DEMOCRÁTICOS Y LA SOLIDARIDAD*





LA INCLUSIÓN DEBE SER CENTRAL EN EL PROYECTO EUROPEO

En una época de múltiples crisis, la misión fundacional de la Unión Europea de estrechar vínculos de solidaridad, democracia y valores compartidos entre los pueblos de Europa es ahora más relevante que nunca. Como federación sindical principal que representa a las personas trabajadoras en muchos ámbitos de los servicios públicos, la FSESP reclama al Parlamento Europeo la intensificación dentro del proyecto europeo de nuestros valores compartidos de solidaridad, igualdad, democracia y derechos humanos. Esto contribuirá a que Europa responda a los desafíos comunes y combata la propagación de ideologías nacionalistas de extrema derecha. La FSESP está dispuesta a trabajar con todos los grupos que comparten estos valores en el nuevo Parlamento Europeo y a construir una Europa que sirva a la mayoría y no a unos pocos.



SERVICIOS PÚBLICOS, YA

Los servicios públicos de calidad universales, basados en las necesidades y fácilmente accesibles aportan protección a todas las personas en tiempos de crisis. Se podrían establecer metas y objetivos concretos a través de marcos vinculantes de la UE para la mejora de los servicios públicos a diferentes niveles, basándose en los valores y principios de los servicios públicos de: igualdad, financiación solidaria, control democrático, participación de las personas trabajadoras y ciudadanía, y la evaluación. La digitalización debería facilitar este proceso. Se podrían utilizar los instrumentos de supervisión y apoyo de la UE para consolidar servicios públicos que sean solidarios. El reciente informe del Parlamento Europeo sobre el covid-19 trata de alguna forma de aprender las lecciones derivadas de la pandemia, pero no hace suficiente hincapié en la necesidad de una acción sólida, coordinada y financiada con fondos públicos para la prevención y respuesta ante las crisis. Una Administración Pública de calidad, el Estado de Derecho, la lucha contra la corrupción y el respeto a los marcos de los derechos humanos son ingredientes necesarios. La FSESP espera que el Parlamento Europeo se oponga a una mayor liberalización de los servicios públicos y apoye el auto aprovisionamiento de los servicios públicos, incluso a nivel municipal. Pedimos a los partidos políticos que se comprometan a acabar con la subcontratación de consultores para la Comisión Europea por parte de los responsables políticos de la UE. La Defensora del Pueblo europea ha señalado el peligro que supone para las personas esta práctica. Pedimos a los partidos políticos que se comprometan a la creación de unos servicios digitales de titularidad pública sólidos, financiados con fondos públicos y que sean democráticamente operados.



NO PROFUNDIZAR EN EL MERCADO ÚNICO

La economía del mercado social de la UE se ha configurado tras 30 años del Mercado Único. Se han producido muchos logros y en ningún otro sitio existe una región que no sea la UE con un nivel tan elevado de comercio transfronterizo. Esperamos que el Parlamento Europeo pase de promover el libre movimiento de bienes, capital y servicios como una búsqueda sin fin a centrarse en abordar los problemas acuciantes. El covid-19, la guerra en Ucrania, la crisis climática, el aumento de las desigualdades y el empeoramiento de las condiciones laborales, las crisis energética y alimentaria muestran la necesidad de una acción y reglamentación gubernamentales que protejan a las personas.

La FSESP trabajará junto a los eurodiputados que están a favor del objetivo de la UE de cero emisiones netas de CO2, neutrales del clima, para 2025. La migración es clave. La prioridad debería ser apoyar a las personas trabajadoras, comunidades y autoridades públicas en la adaptación al cambio climático a través de medidas de transición justa y con financiación necesaria para generar empleo que sea significativo y conciliador con el clima.



PROTECCIÓN DE LA INVERSIÓN Y GASTO PÚBLICOS

En Europa es necesario una reforma del actual sistema financiero a fin de permitir el préstamo necesario para la financiación de las infraestructuras sociales y productivas para el desarrollo dentro y fuera de Europa. Es esencial un enfoque nuevo hacia la deuda y la arquitectura financiera de la Europa social. De forma similar, el Parlamento Europeo debería apoyar enérgicamente el trabajo en torno a una fiscalidad progresiva, transparente y eficiente que ponga fin a la elusión fiscal por parte de los ricos y las multinacionales, quienes esconden su patrimonio en los paraísos fiscales mientras exigen políticas de austeridad. Se pide a los partidos políticos de Europa que apoyen la puesta en vigor de la ley por la que se establece que las condiciones sociales y medioambientales, incluso en materia de fiscalidad, deben aplicarse a todas las empresas que perciben financiación pública o celebran contratos públicos. Pedimos al Parlamento Europeo que presione a todos los Estados miembros a fin de que ratifiquen el Convenio 94 sobre las cláusulas sociales de los contratos públicos de la OIT. Los bancos públicos de Europa deben promover estas políticas. Reiteramos nuestra demanda tradicional a favor de un impuesto sobre las transacciones financieras de la UE (FTT) y de un aumento de los impuestos sobre el capital.



CUIDADOS SOCIALES Y SALUD PÚBLICOS

La gente reclama con motivo a la UE y a los gobiernos que prioricen en asistencia sanitaria y social pública y no en la lucrativa. Sin embargo, la inversión y gasto públicos se siguen desviando todavía hacia la salud y cuidados sociales privados. Los servicios públicos asistenciales de calidad suponen una doble ganancia para la igualdad de género, la mejora del empleo de tantas mujeres que trabajan en los servicios públicos, así como para los servicios de los que muchas mujeres dependen. Europa, especialmente en la actividad de cuidados, debe orientarse hacia la prestación pública de servicios organizados colectivamente para las personas necesitadas, y no en promover acuerdos de empleo individuales que puedan ocasionar la explotación y el abuso. El enfoque correcto reside en la consolidación de nuestros sistemas de protección social, que es fundamental para que la prestación pueda llegar a todas las personas necesitadas. Pedimos a los partidos políticos que se comprometan a evitar la mercantilización de la salud, los cuidados a largo plazo y los servicios de cuidados a la infancia y trabajar para consolidar la prestación pública de salud y cuidados para todas las personas.



ENERGÍA PARA TODOS

La crisis energética ha aportado evidencias de la imposibilidad que tiene la liberalización energética de facilitar una transición justa que garantice el acceso a una energía limpia y asequible y para acabar con la pobreza energética. Los esfuerzos por introducir impuestos sobre los beneficios extraordinarios se han encontrado con una fuerte oposición de parte de la industria y el sector financiero. Partiendo

de las campañas a favor del derecho al agua y el saneamiento, Europa necesita reafirmar el control público sobre la energía y la reconstrucción de un sector público energético de titularidad pública que sea fiable y garantice la misión del servicio público, que es la producción y distribución energética. Igualmente, debemos hacer mucho para reducir el consumo perjudicial de energía. La transición justa y la justicia climática son parte integrante de las políticas redistributivas nacionales, europeas y mundiales. Queremos que los partidos políticos apoyen los impuestos sobre los beneficios extraordinarios, fortalezcan la energía pública y legislen para la prevención contra los cortes de agua.



UN COMPROMISO IGUALITARIO PARA TODAS LAS PERSONAS TRABAJADORAS

En los últimos años, hemos visto comenzar a afirmar de nuevo su voz a las personas trabajadoras y sus sindicatos. El Parlamento debería valorarlo positivamente y apoyar a los sindicatos a fin de garantizar centros de trabajo que sean inclusivos, unos salarios más altos y el desarrollo y fortalecimiento de las regulaciones en materia de mercado laboral y negociación colectiva. No es aceptable que se sigan tolerando los salarios bajos y unas condiciones laborales insuficientes, o que las mujeres o grupos específicos se enfrenten a la discriminación y la violencia. A nivel de la UE, es fundamental que los sindicatos desempeñen un papel pleno en la elaboración de políticas democráticas, incluso mediante la negociación de acuerdos legislativos con los empleadores, en línea con el artículo 155.2 del Tratado. Los grupos de expertos, consultores y representantes de la industria no deberían usurpar nuestro lugar y se debería acabar con su financiación. Se deberían aplicar a todas las personas trabajadoras de Europa los derechos sobre la información y consulta, la igualdad y la no discriminación, la negociación colectiva, la democracia en el lugar de trabajo, la salud y seguridad, y demás protecciones laborales. Necesitamos una directiva sobre los riesgos psicosociales que reconozca la importancia de garantizar una dotación de personal suficiente y una contundente acción para abordar las crecientes amenazas de salud laboral. Es necesario contar con derechos plenos para las personas y aquellas trabajadoras que vienen a la UE. Hay que salvaguardar el derecho fundamental a buscar asilo. Son necesarios canales para el asilo y la migración legales y seguros hacia la Unión Europea, fundamentados en los derechos humanos y la solidaridad entre los Estados miembros de la UE, y servicios dotados de personal suficiente que estén a cargo de la recepción y cuidado de los recién llegados. Pedimos a los partidos políticos que se comprometan a este compromiso igualitario.



Acerca de la FSESP

La FSESP representa a más de 8 millones de personas trabajadoras procedentes de 270 sindicatos de toda la UE y la región ampliada de Europa, quienes tienen actividad en:

- Economía pública social/ sin ánimo de lucro y lugares de trabajo del sector privado, incluyendo a las multinacionales
- Administración local y regional, incluyendo a los bomberos, bibliotecas, cultura
- Servicios sociales y de salud, incluyendo la asistencia sanitaria a la infancia, los mayores y los cuidados domiciliarios
- Empresas de servicios públicos y servicios medioambientales, incluyendo el agua y el saneamiento, la energía (renovables, nuclear, distribución y transmisión), servicios de residuos (recogida/clasificación, reciclaje y reparación)
- Administración nacional y europea, incluyendo la fiscalidad, servicios penitenciarios, agencias, como las inspecciones de Trabajo, la protección medioambiental, la seguridad alimentaria y para los pacientes.